

A reserva de modificaciones

NO PUBLICAR ANTES DEL
11 DE FEBRERO A LAS 9 AM

(Traducción no oficial)

Declaración del Gobierno al abrirse el debate de política exterior en el Parlamento el miércoles 11 de Febrero de 1998

Señora/Señor Presidente:

En el umbral del nuevo milenio está motivado sentir tanto fe en el futuro como inseguridad ante la evolución del mundo.

Dejamos detrás de nosotros dos guerras mundiales y un sinnúmero de conflictos regionales, el colonialismo, varios genocidios y la vergüenza de la historia - el Exterminio.

Las convulsiones de la Guerra Fría son cosa del pasado y la democracia progresa en grandes partes del mundo. El libre comercio crea las condiciones necesarias para el desarrollo económico y para una repartición más justa de los recursos. Los intereses cotidianos de los seres humanos se entrelazan más allá de las fronteras. La seguridad se crea más y más a través de la cooperación. La situación de Suecia en materia de política de seguridad probablemente nunca fue mejor.

Sin embargo no podemos cerrar los ojos ante las amenazas y los desafíos. En nuestro mundo hay deficiente respeto por los derechos humanos, hay además pobreza masiva, epidemias y amenazas ecológicas. Las guerras civiles nos acosan, impulsadas por la opresión de las minorías y el temor a lo diferente. Nuestras propias sociedades luchan contra el desempleo, la delincuencia organizada y las crecientes diferencias entre las personas.

En esta situación es importante que tomemos en cuenta los grandes progresos alcanzados y que nos aboquemos con fuerza a la labor que tenemos por delante. Se trata de lograr que nuestras propias sociedades sean sólidas y seguras, al mismo tiempo que debemos reconocer la necesidad de la cooperación internacional y de la solidaridad.

Para Suecia debe ser incuestionable contribuir activamente a una vitalización de la cooperación en nuestra región y en Europa al mismo tiempo que asumimos nuestra responsabilidad global.

Señora/Señor Presidente:

En los Estados Nórdicos compartimos la misma historia y la misma cultura y comprendemos nuestros respectivos idiomas bastante bien. La integración ha llegado tan lejos que la gente la toma por cierta. La cooperación nórdica es la base de la labor del Gobierno en los países contiguos, en Europa y en el mundo.

Este año Suecia preside la cooperación intergubernamental nórdica. El Gobierno desea profundizar esta colaboración concentrándose en aumentar las oportunidades de trabajo y mejorar nuestro medio ecológico.

La zona del Mar Báltico y la región de Barents, que durante la Guerra Fría se caracterizaban por la confrontación, se están convirtiendo en modelos de cooperación y seguridad en la nueva Europa. La Cumbre del Mar Báltico en Riga y la Reunión de cancilleres del Consejo Euro-Ártico de Barents en la ciudad de Luleå al norte de Suecia, confirman la comunidad de valores que rige en la actualidad. La región tiene toda probabilidad de llegar a convertirse en un centro de desarrollo en Europa.

La cooperación en la región de Barents ha resultado en una mayor seguridad nuclear, mejores condiciones para el desarrollo económico y mayor número de contactos transfronterizos.

La cooperación entre los países que rodean el Báltico no se ocupa únicamente de las nuevas posibilidades. Es también una colaboración para gestionar parte de los problemas que surgieron a la zaga de la positiva evolución de Europa del Centro y del Este. El grupo que lucha contra la delincuencia organizada vio renovado su cometido en la Reunión de Riga. Los ministros de Comercio tratarán, a iniciativa sueca, de facilitar las condiciones comerciales para la pequeña y mediana empresa en la región. En la Reunión de ministros de Exteriores que tendrá lugar el próximo mes de Junio se adoptará la propuesta de una Agenda 21 para fomentar un desarrollo sostenible en la región del Báltico.

Los aportes de Suecia para crear una buena vecindad en la región del Báltico y una próspera ampliación de la Unión Europea son considerables. El Gobierno presentará en Marzo su propuesta para un nuevo programa trienal de cooperación con Europa del Centro y del Este. La colaboración está cada vez más enfocada en apoyar la adhesión de Estonia, Letonia, Lituania y Polonia a la Unión Europea y en vincular más estrechamente a Rusia con la estructura europea de colaboración.

Para que la Europa integrada se convierta en realidad - más allá de las divergencias históricas, políticas y económicas - es menester que todos los Estados y todas las organizaciones implicadas aúnen sus esfuerzos. El motor de este proceso es la Unión Europea y su apertura hacia el Este. Nuestra reciente decisión de invitar a los nuevos miembros fue un gran paso hacia adelante para Europa. Todos los Estados candidatos participan ahora del proceso de ampliación, lo cual fortalece la labor de reforma y le da estabilidad a la democracia.

El principal motivo de la ampliación es fomentar la seguridad en toda Europa. Aparte de esto la ampliación también contribuye al desarrollo económico y al buen medio ecológico en los Estados miembros de hoy y de mañana.

Es necesario que dentro de la Unión Europea renovemos las instituciones y reformemos la colaboración - sobre todo en el sector agrícola - a fin de que la Unión también pueda funcionar eficazmente cuando tenga nuevos miembros. Los Estados candidatos deben cumplir con los requisitos comunitarios de democracia, medio ecológico favorable, así como de una economía de mercado en marcha, y sistemas administrativos y legales de buen funcionamiento.

La integración de los Estados Bálticos a la nueva Europa es de sumo interés para Suecia. Estos Estados están haciendo una vigorosa reforma de sus sociedades para poder convertirse en miembros de la Unión Europea. La colaboración entre ellos y con Rusia ha evolucionado de manera positiva. El desarrollo económico es impresionante. El Gobierno ha tomado la iniciativa para un programa nórdico de asistencia a los Estados Bálticos en el sector legal, policial y de política de migración.

La ampliación debe ir de la mano con el desarrollo y la profundización de la colaboración en el seno de la Unión Europea. Es importante que al tiempo que la comunidad crece también se vaya convirtiendo en un instrumento eficaz para encarar la realidad que enfrentan los ciudadanos de Europa - alto desempleo, problemas ecológicos e injusticias sociales.

También se iniciarán negociaciones de adhesión con Chipre. Los esfuerzos para la paz pasan con ello a una nueva fase cualitativa. Esto debe fortalecer las condiciones para que finalmente se pueda hallar una solución permanente del conflicto.

El Gobierno desea que la Unión Europea desarrolle sus relaciones con Turquía. El país tiene una clara perspectiva de miembro, lo cual implica que nos esperamos mejoras en lo relacionado al respeto por los derechos humanos, la democracia y la protección de las minorías.

El Gobierno desea contribuir a que la Unión Europea tenga una actitud abierta hacia el resto del mundo y un fuerte compromiso global. Es necesario por ejemplo que la política mediterránea europea incluya en mayor grado la aspiración de crear libre comercio en todos los sectores, incluso en el agrario, y contribuir asimismo con mayores esfuerzos al desarrollo y al diálogo cultural.

El Gobierno trabaja a través de la Unión Europea para que el sistema de normas de la política comercial multilateral de la Organización Mundial del Comercio, OMC, continúe reduciendo los obstáculos que impiden el intercambio económico, el comercio y las inversiones.

La introducción de la moneda única será muy importante para toda la Unión Europea, incluso para los países que no formen parte desde el principio. Por eso Suecia contribuirá a que la Unión Económica y Monetaria, UEM, prospere.

El Gobierno trabaja para que se aprovechen las posibilidades que ofrece la política exterior y de seguridad conjunta de la Unión Europea. El Tratado de Amsterdam ha creado las condiciones necesarias para una profundización de esta cooperación, entre otros a través de la reforzada capacidad de prevenir y gestionar conflictos.

La Unión Europea necesita una política de exportación de armas más restrictiva. El Gobierno desea que las directivas aprobadas por el Consejo Europeo se presenten más explícitamente en el sentido restrictivo en un Código de Conducta. El Gobierno también obra para que la iniciativa tomada por la Comisión respecto a una Estrategia de la UE para la industria de defensa conduzca entre otros a reglas más restrictivas para la exportación de armamento y una mayor transparencia en lo relacionado a la exportación de armas de los Estados Comunitarios.

La importante visita del Presidente Yeltsin a Suecia fue la confirmación de una colaboración bilateral sueco-rusa cada vez más intensa. El desarrollo positivo del intercambio entre Rusia y Suecia en todos los campos crea una comunidad más profunda entre nuestros países.

La visita también formó parte de los esfuerzos por vincular a Rusia más firmemente a la cooperación europea. El Gobierno desea facilitar este acercamiento dándole mayor apoyo a la labor de reforma en Rusia.

El Gobierno exhorta a Rusia que firme los acuerdos fronterizos con Estonia y Letonia. Una medida de este tipo tendrá un efecto de creación de confianza que será importante para toda la región del Báltico.

Es alentador que Rusia haya presentado propuestas concretas para fortalecer la confianza y la colaboración en la región del Báltico. El Gobierno piensa continuar debatiendo estos tópicos, sobre todo en lo referente a la economía, el medio ambiente y los contactos entre los pueblos. El Gobierno desea ampliar la cooperación militar práctica con Rusia en el marco de la Asociación para la Paz, APP. En cambio rechazamos la idea de arreglos regionales de seguridad militar.

El Acta Fundacional entre la OTAN y Rusia es una piedra angular de la arquitectura paneuropea de seguridad. Ambas partes son responsables de que el acuerdo tenga un contenido concreto. Es de interés para toda Europa que exista una relación positiva y constructiva entre Rusia y la OTAN.

Este acuerdo es, conjuntamente con la profundización de la Asociación para la Paz, la creación del Consejo de Asociación Euro-Atlántico y la decisión de invitar a tres países de Europa Central como miembros, expresión de la nueva orientación de la OTAN. Una amplia cooperación contribuye a la seguridad de toda Europa. Es importante que este proceso de transformación continúe.

La gestión conjunta de crisis y el fomento de la paz son cada vez con mayor evidencia el principal cometido militar de los Estados de Europa. El Gobierno coopera con la OTAN para encarar el nuevo orden del día de la política de seguridad. En este campo, así como también en otros asuntos de política de seguridad, Suecia coopera estrechamente con Finlandia.

La colaboración con la OTAN no incluye la defensa de nuestro territorio. Suecia persiste en no pertenecer a alianzas militares a fin de poder mantener su neutralidad en caso de guerra en nuestra región. Suecia, como país que no pertenece a alianzas militares y que tiene un fuerte compromiso por la ONU, siempre ha marcado la diferencia entre la defensa de su propio territorio y las operaciones de paz por encargo de la ONU. Esta clara división persiste y constituye la base de nuestra colaboración con la OTAN.

El Gobierno aspira a un orden de seguridad paneuropeo - en el que los países de Europa colaboren en el manejo de los problemas de seguridad de la nueva era. En este proceso se crearán las condiciones para lograr reducidos niveles de armamento y un sucesivo desfasado de las armas nucleares.

La Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa. OSCE, constituye, con su amplio grupo de miembros y su concepto universal de seguridad, otra de las piedras angulares de la arquitectura de seguridad europea. Las funciones más importantes de la OSCE consisten actualmente en la labor de prevención de conflictos, la gestión de crisis y los aportes para la reconciliación después de un conflicto así como también el control armamentista.

El número incrementado de miembros del Consejo de Europa es una expresión de los avances de la democracia sobre nuestro continente. Los aportes del Consejo de Europa contribuyen a consolidar la democracia, fortalecer el respeto por los derechos humanos y fomentar los principios del Estado de Derecho. El Gobierno trabaja para lograr un eficaz seguimiento de la Cumbre del Consejo de Europa que tuvo lugar en Octubre de 1997. Esto se refiere en especial al programa referente a la necesidad de protección de los niños que fue creado a propuesta de Suecia.

La evolución pacífica de la zona de los Balcanes requiere un compromiso internacional a largo plazo. Las fuerzas que apoyan el Tratado de Dayton necesitan la cooperación del resto del mundo para que la reconciliación llegue a ser más fuerte que las fuerzas escisionistas. De esta manera se podrán crear las condiciones requeridas para que la gente pueda retornar a sus hogares.

El apoyo sueco a la reconstrucción da prioridad a la ayuda brindada a las estructuras democráticas y económicas y al retorno de los refugiados. Este apoyo deberá contribuir a que la región sea integrada en la cooperación europea.

La labor para el fomento de la paz en Bosnia requiere una continuada presencia policial. El Gobierno de Suecia está dispuesto a continuar contribuyendo con tropas a condición de que el Consejo de Seguridad de la ONU le dé mandato para ello. Una fuerza de este tipo deberá, al igual que la actual, ser organizada por la OTAN y tener un contingente de tropas estadounidenses en tierra. Una continuada amplia participación, incluso de Rusia, también es esencial. Es perentorio que se mantenga el compromiso norteamericano en Europa. La presencia de los Estados Unidos ha tenido decisiva importancia para la paz y el desarrollo de toda Europa.

Señora/Señor Presidente:

Que Suecia sea miembro de las Naciones Unidas y tenga un fuerte compromiso en las actividades de la organización sigue siendo uno de los pilares de la política exterior del Gobierno.

Participamos a través de la ONU en la construcción del orden de derecho internacional que también asegura nuestra propia seguridad. La ONU es un instrumento imprescindible en la lucha contra las amenazas que existen a largo plazo contra la supervivencia del ser humano.

La elección de Suecia al Consejo de Seguridad para el período 1997-1998 fue una expresión de confianza en nuestra política exterior. En la labor del Consejo, el Gobierno está guiado por el programa que le presenté al Parlamento después de ser elegidos. Queremos trabajar a favor de acciones que sean tempranas, de preferencia preventivas, y estén coordinadas por la ONU en situaciones de conflicto y a favor de un Consejo de Seguridad más abierto. El objetivo superior es que la ONU y el Consejo de Seguridad puedan mantener la paz y la seguridad internacional de la manera más eficaz posible.

El Gobierno respalda una actuación firme y unida de las Naciones Unidas en Irak. Las resoluciones del Consejo de Seguridad serán respetadas y las armas de destrucción masiva de Irak serán eliminadas. Es inaceptable que Irak obstruya gravemente las actividades de control de las Naciones Unidas. La política de Saddam Hussein ha creado un gran sufrimiento humano para los ciudadanos del país, sobre todo para el pueblo kurdo en el norte. Para evitar ulteriores sufrimientos es menester que los líderes de Irak cooperen con la ONU y faciliten la solución pacífica de una grave crisis internacional.

El Gobierno trabaja para que las consecuencias humanitarias negativas de las sanciones internacionales se limiten en la mayor medida posible. Las necesidades humanitarias y el respeto de los derechos humanos son elementos centrales en las tomas de posición suecas.

Queremos lograr una mejor colaboración entre las actividades militares, policiales y otras de tipo civil de la ONU. Ese fue el motivo por el que, al presidir el Consejo en julio del año pasado, tomamos una nueva iniciativa de incluir a policías civiles en las operaciones de la ONU - en muchos casos un grupo clave para tratar los conflictos internos. Ahora seguimos el desarrollo de esta iniciativa, tanto en seno de la ONU como en Suecia. Cien policías suecos se encuentran en la actualidad a la disposición del sistema de alerta de la ONU para operaciones de promoción de la paz.

Después de que el secretario general Kofi Annan asumió su cargo se han hecho considerables progresos en la reforma de la ONU. Ahora contamos con una mejor dirección política y una organización racionalizada.

El gobierno trabajará durante 1998 para que se introduzca un nuevo sistema de financiación de las actividades de desarrollo de la ONU que ofrezca mayor previsibilidad y una repartición más uniforme de las cargas. La Reunión del

Milenio planeada por la Asamblea General será una oportunidad para enfocar las tareas futuras de la ONU.

Lo que en último término determina el éxito de la ONU es la voluntad política que los Estados miembros tengan de apoyar y usar a la ONU y de poner a su disposición los recursos que la organización necesite. Todos los Estados miembros deben pagar sus contribuciones de pleno, a tiempo y sin poner condiciones. Esto vale sobre todo para el mayor contribuyente. La poca disposición de pago de los Estados Unidos amenaza la continuación del trabajo de reformas.

Una década después del fin de la Guerra Fría siguen habiendo considerables arsenales de armas nucleares en posición de enfrentamiento y persiste la amenaza de proliferación. La labor para tener un mundo libre de armas de destrucción masiva sigue teniendo alta prioridad para el Gobierno sueco.

Los Estados poseedores de armas nucleares deben sacar las armas nucleares del estado de alerta. El Gobierno trabaja en favor de que la propuesta que la Comisión de Canberra presentó para lograr un mundo libre de armas nucleares se utilice en la labor internacional de desarme.

Los Estados que se abstuvieron voluntariamente de poseer armas nucleares tienen derecho a tener garantías de que no serán expuestos al uso de armas nucleares ni serán objeto de amenazas de uso de las mismas. El Gobierno quiere conseguir un acuerdo internacional, legalmente vinculante en este campo.

Una parte importante del trabajo de desarme es el control internacional de exportaciones, en el que Suecia juega un papel activo. Se trata de impedir que las armas y la alta tecnología sensible caigan en manos equivocadas - de dificultar que los países se dediquen a la fabricación de armas de destrucción masiva.

Las armas ligeras causan terribles sufrimientos humanos en las guerras civiles. El Gobierno obrará activamente para lograr medidas concretas de control de estas armas. El Gobierno informó últimamente al Secretario General de la ONU que ya estamos aplicando de forma provisional los compromisos básicos de la Convención de Ottawa sobre la prohibición total de minas antipersonales.

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el 10 de Diciembre de 1948 la Declaración General sobre los Derechos Humanos. Allí se echaron los cimientos del amplio sistema de reglas internacionales que actualmente protegen la dignidad humana.

El Gobierno presentará, como parte de la conmemoración de los 50 años, un informe sobre la política de los Derechos Humanos. Se prestará mayor atención que antes a los derechos económicos, sociales y culturales. Otros sectores que se destacan son los derechos del niño, de la mujer y de los grupos minoritarios. Intensificaremos nuestros esfuerzos para lograr la abolición total de la pena de muerte. Los derechos humanos son un factor determinante para el fomento de la cultura de la democracia.

La cooperación para el desarrollo es un instrumento imprescindible para la toma de responsabilidad internacional de Suecia. Los progresos democráticos y económicos alcanzados en muchos de los países cooperantes harán que sea posible que Suecia se convierta en un asociado apreciado para aquellos cuya propia tarea consiste en exigir su derecho, en liberarse de la pobreza y en tomar las riendas de su futuro. Con la nueva política de cooperación establecida hemos creado una buena base para que la asistencia para el desarrollo aumente durante los próximos años.

Señora/Señor Presidente:

Desde el punto de vista de la política de seguridad es fundamentalmente positivo que se vayan abriendo las fronteras de las naciones y que países y pueblos se aproximen entre sí en la rápida internacionalización de la economía, la cultura, la técnica y los valores que estamos viviendo.

Para muchos millones de personas de las partes antes pobres del mundo, la globalización ha implicado la posibilidad de salir de la pobreza. Pero en las huellas de esto vemos también un incremento de las diferencias sociales. Los más hábiles y los más competitivos pueden aprovechar las fuerzas dinámicas de la economía global. Para muchos resulta que se reduce el mundo y se abren nuevas posibilidades.

Otros sin embargo sienten que no son necesarios o pierden, debido a las fuerzas centrífugas de la economía global, el puesto que habían tenido. Al margen encontramos a las personas de poca formación, a las regiones y países desatendidos.

Los aspectos buenos de la globalización - la integración y los progresos económicos - crean las mejores condiciones que hayamos tenido nunca para lograr la paz, la democracia y el desarrollo. Pero la globalización también necesita un marco político y ético global. El desarrollar instrumentos políticos a nivel internacional para manejar las fuerzas negativas de la globalización es también una prevención de conflictos.

Esta necesidad es muy evidente en el Asia Oriental y el Sureste Asiático donde el cuadro cambió rápidamente. Países que habían visto un crecimiento sin precedentes han caído en una profunda crisis financiera y estructural. Las deficiencias en los sistemas políticos y económicos han salido a relucir. Los problemas sociales y ecológicos son enormes.

La recuperación puede tomar mucho tiempo. Pero los cambios que ahora se implementen podrán devolverles a la larga a estos países una posición prominente en la economía mundial. Los países pueden salir fortalecidos de la crisis si logran reformar su sistema de gobierno hacia mayor democracia, pluralismo y transparencia. El trabajo en curso para elaborar una estrategia sueca sobre Asia destaca el fuerte interés del Gobierno en desarrollar las relaciones con los países de Asia.

La crisis en Asia nos ha hecho recordar la fuerte interdependencia que existe entre los países y los pueblos así como la necesidad de colaboración internacional. Las economías abiertas de hoy, el libre comercio y las rápidas transacciones financieras exigen una gestión económica y política, que sea capaz de reaccionar rápidamente en casos de crisis y que simultáneamente tenga una manera amplia, global y a largo plazo de abordar los imperativos comunes.

El Oriente Próximo comparte una larga historia y una rica herencia cultural con Europa. La paz en la región es un interés que todos compartimos. Al Gobierno le preocupa sobremanera que las negociaciones hayan llegado a un punto muerto.

Israel tiene derecho a fronteras seguras y reconocidas. Los palestinos tienen derecho a formar un Estado democrático y a conseguir seguridad económica. Un acuerdo supone que Israel se retire de Cisjordania y de Gaza de conformidad con las exigencias del derecho internacional y los acuerdos concertados entre las partes. Es necesario que todas las fuerzas buenas de la región y del resto del mundo colaboren para que la confrontación sea reemplazada por la colaboración.

Israel debe cesar con la política de asentamientos contraria al derecho internacional así como con el desalojo de los palestinos de Jerusalén. Debe mantenerse la cooperación en materia de seguridad para evitar actos de terrorismo. La posición de Jerusalén debe fijarse en un acuerdo de paz general y justo. El derecho internacional y el respeto de los derechos humanos debe ser observado por ambas partes.

África muestra varias caras. La miseria y la violencia son la realidad de muchas personas. Simultáneamente tienen lugar cambios prometedores. Parece que existe la posibilidad de un "renacimiento africano". El Gobierno aspira a lograr una asociación más profunda con las sociedades africanas democráticas en crecimiento. Queremos desarrollar nuestro fuerte compromiso histórico por las exigencias de una nueva era. El Gobierno presentará en Marzo su propuesta para una nueva política africana.

La violencia en Argelia cobró nuevas fuerzas durante el mes de ayuno Ramadán. El Gobierno ha actuado para tratar de parar la horrible violencia en un diálogo con Argelia. Es necesario que el Gobierno argelino llegue a unir las fuerzas nacionales contra el terrorismo cobarde y escandaloso. Transparencia, democratización y un estado de derecho que funciona son condiciones necesarias para poder acabar con la violencia y aislar a los responsables.

Es satisfactorio que las partes se hayan puesto de acuerdo para la ejecución del plan de paz de la ONU para el Sáhara Occidental. El Gobierno apoya el proceso de paz con policías civiles, y está además dispuesto a contribuir con observadores electorales. Estamos analizando la posibilidad de contribuir con operaciones en el área del desminado.

El desarrollo en América Latina es positivo. El paciente trabajo para lograr un desarrollo democrático y economías más abiertas ha resultado en un desarrollo positivo en prácticamente toda la región. Aún quedan por hacer reformas sociales necesarias, por ejemplo en el área de la educación y la asistencia sanitaria, para poder reducir la pobreza y asegurar la democracia. Suecia organiza el próximo

mes de Mayo una reunión de los ministros de Comercio y Economía de la Unión Europea y América Latina, para estimular el comercio y las inversiones.

En América Central, la paciente labor de paz realizada tanto por fuerzas democráticas nacionales como por esfuerzos internacionales, ha resultado en que ahora reina la paz y la democracia en toda la región, por primera vez desde la independencia a principios del siglo pasado.

Señora/Señor Presidente:

Cuando lo que acontece fuera de nuestro propio país influyen cada vez más en la vida de los suecos se pierde la nitidez de los límites entre la política interior y la exterior. La comunidad de valores que constituyen la base para una democracia viviente nivel nacional deben en la actualidad buscarse también a nivel internacional.

El bienestar futuro de los suecos está estrechamente entrelazado con el de las personas que viven en el mundo que nos rodea. Nuestra participación y solidaridad contribuye a que los demás puedan tener esperanzas en el futuro.

* Por eso deseamos profundizar y ampliar la colaboración en nuestra región y en Europa. Debemos aprovechar la posibilidad histórica que se nos ofrece de crear una Europa democrática integrada y convertir en realidad un orden en el que la seguridad se busca en la colaboración, un orden que no acepta la violencia como solución a los antagonismos políticos.

* Es por ello queremos renovar la cooperación global. Los desafíos a la vida de los seres humanos y al bienestar - amenazas ecológicas globales, mala salud, pobreza, armas de destrucción masiva, proteccionismo y violaciones de los derechos humanos - solamente pueden ser enfrentados con una colaboración internacional.